NUESTRA ACTITUD PARA CON LAS VERDADES

Extraer vida de las verdades

Semana 9

Espíritu y fuego

(1 P 1:3-7; 4:12-13; Mt 3:11)

Alimento Diario
www.dailyfood.ca

Lunes

Leer con oración: Ro 7:5-6; 8:6; 12:2; Ef 4:17-24; 1 Ti 2:4; He 2:1

"En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad " *(Ef 4:22-24)*

DESPOJARNOS DEL VIEJO HOMBRE Y REVESTIRNOS DE CRISTO

En el tomo anterior de esta serie del Alimento Diario, vimos las dos líneas ministeriales que nos revelan las verdades neotestamentarias. Tenemos las verdades reveladas por el ministerio del apóstol Pablo, y las reveladas por los 12 apóstoles que anduvieron con el Señor. Todas ellas fueron dadas por Dios y son importantes. Por esa razón, no podemos despreciarlas, sino más bien apegarnos firmemente a ellas, para que jamás nos desviemos (He 2:1).

Sabemos que el problema no está en las verdades. El problema está en nuestra actitud para con ellas. Si sólo enfatizamos el simple conocimiento de las verdades, no seremos ransformados. En efecto, Dios desea que lleguemos al pleno conocimiento de la verdad (1 Ti 2:4). Sin embargo, necesitamos ser perfeccionados en cuanto a nuestra actitud, porque, si consideramos nuestra práctica, nos daremos cuenta de cuán lejos estamos de lo que conocemos, pues aún somos gobernados por nuestra alma caída y vivimos muy poco en el espíritu.

De manera general, la humanidad tiene una profunda Espíritu y fuego admiración por lo que tiene que ver con el alma e inconscientemente, la vida del alma, es decir, el ego, se ha fortalecido generación tras generación. En todos los ámbitos de las relaciones humanas – social, familiar y profesional – podemos identificar una búsqueda incesante por la satisfacción dades del alma. La misma tecnología se ha dedicado a esta tarea, ofreciendo comodidades que

muchas veces alejan al hombre de Dios. En las relaciones humanas es común la búsqueda por la exaltación del ego, que resulta en ambición y orgullo. Todas esas cosas pertenecen a la esfera de la vida del alma e incitan a Extraer vida de las ver la independencia del hombre para con Dios.

Cuando leemos la Palabra, especialmente el Nuevo Testamento, percibimos cuán serio es este problema. El alma humana fue corrompida por el pecado, por eso la mente caída del hombre sólo busca la satisfacción del alma y la hace andar en la vanidad de sus pensamientos. Son pocos los que perciben que vivir bajo el control de la vida del alma siempre es y ha sido una barrera para el avance de la obra del Señor en toda la tierra. Por eso, en Efesios 4:17-24, vemos que, para andar en la verdad, debemos renovar nuestra mente en el espíritu. Para ello, debemos despojarnos del viejo hombre, de la vieja manera de vivir, y revestirnos de Cristo.

Todos nosotros, los que creemos en el Señor Jesús, ya recibimos la vida de Dios. No obstante, si nos dejamos guiar por nuestra vida del alma, ciertamente nos inclinaremos hacia las cosas de la carne, cuyo resultado es muerte; en cambio, cuando inclinamos nuestra mente a las cosas del Espíritu, recibimos vida y paz (ro 8:6). Aprendamos a usar nuestra mente de la forma correcta. Al proceder así, nuestra alma será llena de la vida divina, y esto nos hará andar en la verdad.

Punto clave:

Despojarnos del viejo hombre para revestirnos de Cristo.

Su punto clave es:

Pregunta:

¿Por qué la vida del alma es un obstáculo para el avance de la obra de Dios?

Martes

Leer con oración: 2 Co 12:2-4; Ef 5:18-21; 1 Ti 1:3-4; 2 Ti 4:7; 2 P 3:16

“Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros” *(Fil 4:9)*

PRACTICAR LO QUE APRENDEMOS

Todas las verdades reveladas en el Nuevo Testamento forman parte de la economía neotestamentaria de Dios, cuyo contenido es la Fe. El Señor desea dispensar la Fe objetiva, contenida en Su palabra, hacia dentro de nosotros, a fin de que ésta llegue a ser subjetiva, en otras palabras, nuestra experiencia. Como resultado, nuestras actitudes serán transformadas y expresarán el contenido de Su palabra.

La gran parte de estas verdades fue revelada por Dios al apóstol Pablo, cuando fue arrebatado al tercer cielo, al paraíso de Dios (2 Co 12:2-4). En esa ocasión, Dios le reveló Su plan eterno, Su economía neotestamentaria. De ese modo, lo preparó con las verdades espirituales y lo envió para transmitirlas con el fin de que todas las personas pudieran conocerlas y, principalmente, practicarlas (Fil 4:9). Pablo no estuvo junto al Señor en Su ministerio terrenal, por lo tanto, no recibió ninguna orientación o enseñanza directamente de Él. Pablo era un fariseo y, por su formación, sólo conocía la economía del antiguo Testamento. Por eso, tras su conversión, Dios lo arrebató al tercer cielo y le habló palabras inefables que orientaron su ministerio.

Al final de su vida, al testificar acerca de sí mismo, el afirma haber acabado su carrera (2 Ti 4:7). Toda la revelación que recibió de parte de Dios la registró en sus epístolas. Debido a lo elevado de su contenido, era difícil de entender y muchos de los La gran parte de

estas verdades fue revelada por Dios al Pablo no estuvo junto al Señor en Su ministerio terrenal, Al final de su vida, al testificar acerca de sí mismo, él afirma que se dedicaron a estudiarlas se enredaron con el conocimiento doctrinario, por lo que sólo analizaron y distorsionaron su contenido (2 P 3:16). Ellos no se volvieron al Espíritu para recibir la revelación de la Palabra; mucho menos la practicaron.

Un ejemplo de esa situación se puede identificar en la iglesia en Éfeso, donde el simple análisis de las verdades provocó el surgimiento de otras doctrinas que provocaban discusiones en vez de la edificación de Dios que es por fe (1 Ti 1:3-4). Pese a que Pablo fue inspirado por el Espíritu para escribir sus epístolas, los efesios no ejercitaban el espíritu al leerlas. Ellos permanecían en la esfera de la mente, analizando, discutiendo y debatiendo. Aún hoy es muy común ver este tipo de comportamiento, incluso entre los hijos de Dios: las personas se preocupan mucho por el estudio de la Palabra, pero sin volverse al Señor para recibir vida y practicarla.

Nuestra actitud para con las verdades debe cambiar. Debemos estudiar las epístolas de Pablo en el espíritu, pues en Él recibimos Espíritu y vida. De esa manera, al leer la Palabra, la Fe se infundirá en nosotros, llevándonos a practicar la voluntad de Dios.

Punto clave:

Leer la palabra de Dios a fin de practicar Su voluntad.

Su punto clave es:

Pregunta:

¿Cuál ha sido su actitud con relación a las verdades?

Miércoles

Leer con oración: Mt 16:22-23; Mr 14:29-30, 72; 1 P 5:10

“Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero” *(1 P 1:3-5)*

REGENERADOS PARA UNA ESPERANZA VIVA

Además de las verdades neotestamentarias reveladas en los escritos de Pablo, hay otra línea ministerial en el Nuevo Testamento y está compuesta por las verdades reveladas por los 12 apóstoles. Sus enseñanzas y escritos se basan en las lecciones que recibieron directamente del Señor Jesús, durante los tres años y medio de Su ministerio terrenal. Los escritos de Pedro y Juan representan esa línea ministerial.

Esta semana destacaremos la parte de Pedro en este ministerio. Gracias al Señor, porque al considerar su experiencia, podemos identificarnos. A pesar de amar mucho al Señor, en reiteradas ocasiones sus fallas fueron expuestas (Mt 16:22-23; Mr 14:29-30, 72). Al comienzo de su servicio, Pedro era muy inmaduro, actuaba según su entendimiento natural. Por ese motivo, él es como un espejo para nosotros, pues muchas veces también cometemos los mismos errores.

Pero el Señor no desiste de nosotros e insiste en hacernos participantes de Su reino. Por lo mismo, a través de Su palabra, Él nos exhorta y alienta a perseverar sin desanimarnos. Y en Primera de Pedro 5:10 leemos: “Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca”.

Además, en Primera de Pedro 1:3a dice: “Bendito el Dios y Padre de

nuestro Señor Jesucristo". Aquí vemos cuán íntima es nuestra relación con Dios, porque somos Sus hijos. Él no es sólo nuestro Dios, sino que también es nuestro amoroso y amado Padre, tenemos un vínculo de vida con Él. Pedro continúa: "Que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos" (v. 3b). Por su experiencia, pudo percibir que el Señor tuvo mucha misericordia de él.

Esta misericordia también nos alcanzó a nosotros. El sencillo hecho de tener hoy la oportunidad de volvernos a Él y oír Su palabra, de arrepentirnos y llenarnos con Su vida, de practicar Su voluntad y de poder participar de Su reino, es una gran prueba de Su infinita misericordia y bondad.

En este mismo versículo, Pedro además habla acerca de nuestra regeneración, es decir, de nuestro nuevo nacimiento, el cual tiene un propósito específico dentro del plan eterno de Dios. No fuimos regenerados para vivir una vida mejor y más próspera, o para convertirnos en mejores personas. La Palabra nos dice que nacimos de nuevo para una esperanza viva. Esto está relacionado a la venida del Señor Jesús, cuando finalmente Él establecerá Su reino en la tierra. Esta es nuestra esperanza, la manifestación del reino de los cielos, entonces recibiremos la herencia y reinaremos con el Señor.

Punto clave:

Nuestra esperanza es heredar y reinar con el Señor.

Su punto clave es:

Pregunta:

¿Cuál es el propósito de nuestra regeneración?

Jueves

Leer con oración: Ro 10:13; 1 Co 1:2; 12:3b; 1 P 1:4

"Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén." *(Ef 3:20-21)*

TENER LA VIDA DE DIOS, NEGARNOS A NOSOTROS MISMOS Y PREDICAR EL EVANGELIO DEL REINO

Ayer vimos que nuestra esperanza es reinar con el Señor. Una vez que creemos, necesitamos estar involucrados con todo lo que esté relacionado con el propósito de apresurar la venida del Señor. Así, con un espíritu ejercitado, podemos llegar a ser vasos útiles en Sus manos.

Para cumplir esto, en primer lugar, recibimos Su vida en nosotros, mediante la regeneración, la cual nos capacita para servirle. En segundo, Él nos dio la iglesia, donde podemos ser perfeccionados y aprender a negarnos a nosotros mismos para crecer en vida. Cuando estamos con los hermanos y nos servimos los unos a los otros, tenemos innumerables oportunidades para negarnos a nosotros mismos. Durante ese proceso nuestras fallas son expuestas en diferentes oportunidades, lo que nos lleva a arrepentirnos y ser corregidos por el Señor. De esa manera, llegamos a estar aptos para recibir una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para nosotros (1 P 1:4).

Luego, el Señor nos proporciona herramientas útiles para el cumplimiento de Su plan, que es predicar el evangelio del reino en toda la tierra habitada. El Señor quiere llenar toda la tierra con Su vida, con Su Espíritu. Actualmente, el Señor nos ha hablado que necesitamos tener muchos lugares de oración distribuidos en toda la tierra y dar a conocer los libros espirituales a través del colportaje*. Por los BooKafé (librerías y

cafeterías con un ambiente agradable para la lectura y oración) y por las tiendas de oración (carpas o stands móviles instalados en lugares a fin de proporcionar un ambiente de oración y comunión con las personas) muchos han sido alcanzados en los más diversos lugares y partes del mundo.

Además de alcanzar a innumerables personas con el evangelio del reino, por la misericordia del Señor, también muchos hermanos han sido perfeccionados por medio de estas herramientas. Sin embargo, lo más importante es que andemos y vivamos en el espíritu. Al hacer eso, seremos guardados de desviarnos del propósito divino y aunque pasemos por tribulaciones, no seremos conmovidos. El modo más práctico y eficaz de permanecer en el espíritu es invocar el nombre del Señor. Esta es la verdad más eficaz que el Señor nos concedió por medio de Su palabra, pues, por el invocar, podemos experimentar todo lo que Dios es, tiene y realizó (Ro 10:13; 1 Co 12:3b).

_____

*Colportaje: anunciar el evangelio por medio de los libros espirituales que ayudan a las personas a entender mejor la Biblia y aplicarla a sus vidas para cumplir la voluntad de Dios.

Punto clave:

Lo más importante es andar y vivir en el espíritu.

Su punto clave es:

Pregunta:

¿Cómo podemos apresurar la venida del Señor de modo práctico?

Viernes

Leer con oración: 1 P 1:6-9

“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.” *(2 Co 3:18)*

LA PLENA SALVACIÓN DE DIOS

En Primera de Pedro 1:5, leemos: “Sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero”. Esto se refiere a la plena salvación de Dios. Nuestro espíritu fue salvo y regenerado mediante la obra redentora de Cristo. Nuestro cuerpo mortal será salvo y transfigurado el día en que el Señor vuelva (1 Co 15:52; Fil 3:20-21). Sin embargo, hoy somos responsables de la salvación de nuestra alma.

La salvación del alma depende de cada uno de nosotros (Mt 16:25-26). Para que eso suceda, es necesario que nos neguemos a nosotros mismos, a fin de ser transformados por medio del Espíritu y la vida que están en nosotros. El problema es que en el alma está el ego, que quiere ser independiente de Dios y desea buscar sus propios intereses. Por esa razón, la experiencia de Pedro es tan significativa para nosotros, pues él aprendió a tratar con su vida del alma y al final fue transformado.

En Mateo 16:24-25 leemos: “Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará”. Este es el camino para salvar nuestra alma.

Por eso Pedro dijo: “En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en

diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo, a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso; obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas" (1 P 1:6-9). Por tanto, la salvación del alma ocurre a medida que el valor de nuestra fe crece por medio de las muchas pruebas.

Pedro compara este proceso al método de la purificación del oro por el fuego (v. 7). Este es el fuego santificador del Espíritu, descrito en Mateo 3:11. Una vez que nos volvemos al espíritu, nuestra alma puede ser purificada por el fuego del Espíritu que está en él. Así como el oro se vuelve más puro cuando es sometido a altas temperaturas, nuestra alma es purificada cuando la sometemos al fuego santificador del Espíritu. Por medio de esta ilustración podemos comprender cuál es la mejor manera de quitar las impurezas del alma. Mientras menos impurezas tenemos, mayor es el valor de nuestra fe, y ese valor es más precioso que el oro. De ese modo, cuando el Señor regrese, recibiremos alabanza, gloria y honra.

Punto clave:

Alegrarnos en las pruebas.

Su punto clave es:

Pregunta:

¿De qué modo podemos quitar las impurezas de nuestra alma?

Sábado

Leer con oración: Mt 16:18-19, 24-25; Gá 5:16; Ef 5:14-15; Col 3:5a

"Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame" (Lc 9:23). "Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará" *(Jn 12:26)*

LLAMADOS A SALIR DEL MUNDO PARA SEGUIR AL SEÑOR

El Evangelio de Mateo registra el momento cuando la iglesia fue revelada por el Señor Jesús (16:18-19). Sin embargo, quizá muchos aún no han comprendido el sentido completo de esta revelación. La iglesia revelada en ese capítulo no es un local de reuniones, un templo o un lugar fijo. En realidad, lo que el Señor revela es la vida de la iglesia. La palabra usada por Mateo para "iglesia", en el original griego es ekklesía. Esa palabra no tiene un sentido estático, de algo detenido. Su definición está asociada con algo en movimiento y dinámico. Ekklesía está formada por dos radicales: ek, que quiere decir hacia afuera, y klesía, del verbo Kaleo, que significa llamar.

La sociedad griega constantemente entraba en conflicto con otros pueblos. Cuando alguna ciudad griega estaba bajo una amenaza extranjera, los griegos acostumbraban emitir una alerta para convocar a todos los habitantes hacia el centro de la ciudad, a fin de recibir las orientaciones necesarias. Así, todos eran llamados a salir de sus casas, y se formaba la ekklesía. Por tanto, el sentido de esta palabra es el congregar a aquellos que fueron llamados a salir fuera.

De manera semejante, la iglesia está compuesta por aquellos que fueron llamados a salir fuera de la tradición, de la vieja vida y del mundo. La iglesia es el vivir de estas personas que rechazan el mundo y sus pasiones por amor al Señor. Por esa razón, después de revelar la iglesia, el Señor prosiguió enseñando el modo de practicar esta palabra, de vivir la

realidad de la iglesia, que es seguir al Señor. Para eso, necesitamos negarnos a nosotros mismos y tomar la cruz (Mt 16:24-25).

Cada vez que nuestro ego se manifieste, necesitamos volvernos al espíritu. Así podremos lanzar las impurezas de nuestra alma al fuego santificador, es decir, tomar la cruz a fin de eliminar el ego. El vivir de la iglesia es la esfera donde hacemos morir la vida del alma, para que la vida de Dios crezca en nosotros (Col 3:5a). Pero, esto no es tan sencillo en nuestra experiencia.

Seis días después de que Pedro recibió una exhortación sobre la necesidad de negarse a sí mismo. Jesús subió a un monte alto y se transfiguró delante de él, de Jacobo y Juan. En ese momento aparecieron Moisés y Elías, hablando con el Señor. "Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías. Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd" (Mt 17:4-5). Aquí vemos una vez más la opinión de Pedro y lo precipitado que era, pues aunque Moisés y Elías eran muy estimados por la cultura judaica, Pedro no debió poner a Jesús en el mismo nivel que ellos. Asimismo, aunque su intención era buena, él fue interrumpido por el Padre, quien dijo: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd" (v. 5b).

Punto clave:

La iglesia es la esfera donde hacemos morir la vida del alma.

Su punto clave es:

Pregunta:

¿Cuál es el sentido práctico de la iglesia revelado en Mateo 16?

Leer con oración: Mt 3:11; 17:24-27; 24:14; 28:19-20; 1 P 4:12-13; Ef 5:17-18

"Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese" *(1 P 4:12)*

PURIFICADOS POR EL FUEGO DEL ESPÍRITU

Incluso después de haber tenido la revelación de que debía oír sólo al Señor Jesús, Pedro aún cedía ante la influencia de su vida del alma (Mt 16:5c; 17:24-27). Pedro aprendió que la vida del alma no puede ser eliminada por los sufrimientos exteriores, pues esas circunstancias nos llevan a buscar a Dios sólo temporalmente. Una vez que pasa la dificultad, tenemos una gran tendencia a volver a estar bajo la influencia del ego y sus inclinaciones. Para negar la vida del alma, necesitamos algo mucho más poderoso que el sufrimiento: necesitamos arrepentirnos cabalmente cada vez que el fuego del Espíritu nos queme interiormente a fin de eliminar nuestras impurezas (Mt 3:11; 1 P 4:12-13). Cuando Pedro experimentó el quemar del fuego del Espíritu, pudo comprobar que el bautismo en Espíritu Santo y fuego es eficaz para librarnos de la influencia de la vida del alma.

Según la parábola del sembrador en Mateo 13, el corazón del hombre muchas veces se parece a un terreno lleno de espinos (v. 7). Es muy difícil exterminarlos, porque, aunque los saquemos, si los dejamos allí, éstos vuelven a crecer. Así es nuestra vida del alma. Cuando somos afligidos por los sufrimientos, podemos tratar con ella temporalmente, volviéndonos humildes y mansos, pero inmediatamente después ésta vuelve a manifestarse. Para eliminar gradualmente la vida del alma, necesitamos el Espíritu Santo,

porque en Él está el fuego. Cuando invocamos al Señor y tenemos un espíritu ferviente, el fuego que está en el Espírit quema nuestras impurezas. Y no sólo eso, sino que el fuego del Espíritu también extingue todas las cosas negativas, como los pecados, la carne y el mundo. Cuando permitimos que el fuego del Espíritu queme esas cosas, podemos disfrutar de la armonía de nuestro hogar, en nuestro vivir de la iglesia, en nuestra vida social y profesional.

También necesitamos ser fervientes en espíritu cuando nos dedicamos a propagar el evangelio del reino (Mt 24:14; 28:19-20; Ef 5:17-18). Esta es la comisión que el Señor nos confió, esta es nuestra causa, por eso debemos darle especial importancia. Cuando dejamos de predicar el evangelio del reino, comenzamos a darle espacio a la vida del alma, discutiendo asuntos que no tienen importancia. En cambio, cuando tenemos como meta el evangelio del reino, no nos preocupamos de otra cosa que no sea hacer la voluntad del Señor para traer Su reino. ¡Aleluya!

Punto clave:

¡Señor, quema mis impurezas!

Su punto clave es:

Pregunta:

¿De qué manera la vida del alma de Pedro fue eliminada gradualmente?

Lectura de apoyo

La lectura de su Alimento Diario será enriquecida con el acompañamiento simultáneo de los libros que a continuación sugerimos:

El camino para vivir y reinar con Cristo – cap. 6 – Dong Yu Lan

Los peligros del lado bueno del alma – cap. 5 – Dong Yu Lan

Espíritu y fuego – cap. 1 – Dong Yu Lan